



Lección 33

Hay otra manera de ver el mundo.

Comentario de Sarah:

¿Notas cuánto te gustan tus propias ideas? ¿Qué tan apegado estás a ellas y cómo crees que tu forma de pensar y ver son las correctas? Sé que muchas veces acabo defendiendo una posición de la que no necesariamente me siento convencida, pero a medida que la asumo, consigo convencerme cada vez más de la razón que tengo. A veces también sostengo una opinión que defiendo enérgicamente, aunque no esté del todo segura.

Jesús nos recuerda que nuestra convicción en realidad cubre "... **la duda subyacente, que deseas ocultar tras un alarde de certeza**". (L.151.2.6) En el proceso de formar mis perspectivas, me convengo más y más de los méritos de mi posición. Confiamos en la evidencia que nos dan nuestros sentidos, pero no es la verdad. Nuestros sentidos nos presentan evidencia del mundo físico, y parece "... **Sólida y convincente y estar libre de toda duda debido a todas las dudas subyacentes**". (L.151.1.6) Pero hoy, se nos recuerda que podemos cambiar nuestra percepción y cambiar de opinión acerca de lo que consideramos como la verdad. "**Hay otra manera de ver el mundo**". (L.33)

Tomar posiciones, clavarse en nuestros talones y determinar que tenemos razón acerca de cómo vemos las cosas, es de lo que trata el ego. Es competitivo y crítico. Tiene que estar bien. Cree que sabe algo. Siempre enfoca su atención en la pantalla (el mundo) y trata de manejar las cosas "allá afuera", en lugar de reconocer que el único cambio que se puede hacer es cambiar de opinión. Esto no significa que no hagamos nada en el mundo, pero sí significa que primero debemos hacer nuestro trabajo interior porque es aquí donde reside el verdadero poder para hacer una diferencia real. Es donde está el milagro.

En el sistema psicológico conocido como Análisis Transaccional, hay una descripción de los diferentes juegos que jugamos. Uno se llama el juego de ¿"No es horrible?". Lo que está involucrado en este juego es lamentarse por el estado de este mundo. Desde esta posición no se puede hacer ningún cambio, por supuesto, porque nada sucede excepto en nuestros pensamientos.

Es así como el ego puede encontrar montones y montones de ejemplos de guerras, peleas familiares, burocracia, tráfico, clima y procesos políticos. Lo que esto hace es mantenernos en la creencia de que somos víctimas del mundo. Nos impide asumir la responsabilidad de haberlo configurado de esta manera nosotros mismos. Hemos inventado el mundo que vemos. Cuando reconocemos que "**hay otra manera de ver el mundo**" (L.33), nos damos cuenta de que podemos elegir. No estamos atascados con nuestras percepciones equivocadas. El poder está

en la mente para cambiar nuestras percepciones y, con ello, cambiar la forma en que vemos el mundo. El cambio se refleja si miramos a través de la lente del ego o del Espíritu Santo. Uno es a través del juicio y la condenación y el otro es con la visión donde miramos más allá de las formas de este mundo. Millones y miles de millones probablemente estarán de acuerdo con nuestra forma de ver y, por lo tanto, se forma un fuerte acuerdo de que tenemos razón en todo. Y, por supuesto, hay mucho apoyo para nuestras ideas, lo que refuerza aún más nuestras posiciones. Si todo el mundo ve algo de cierta manera y estamos de acuerdo juntos, que así es como es, parece ser una evidencia convincente de que debe ser así. En esta Lección, se nos pide que reconozcamos que tal vez haya otra forma de ver una situación.

Cuando asumimos que la forma en que vemos e interpretamos nuestro mundo es tal como es, la mente queda atrapada en la matrix del mundo. Ahí no hay soluciones. No importa cuántas respuestas dé el proceso de pensamiento egoico, siempre chocaremos con pared. Me recuerda a Kirsten Buxton en su libro *I Married a Mystic* (Me casé con un místico), donde el Espíritu Santo le dice: "Ir a 'otro lugar' para tratar de lograr un estado mental es como un pez dorado que nada de un lado a otro de su pecera, esperando encontrar el océano. Elige un propósito eligiendo a Dios, y permite que la forma sea lo que es —reflejos de pensamientos."

Para nosotros, el mundo parece ser un lugar de muchas opciones. Creemos que aquí podemos encontrar soluciones y respuestas que nos lleven a la verdad y a la felicidad; pero siempre nos encontraremos con los lados de la pecera de colores, similar a lo que experimentó Truman en la película, *El show de Truman*. La respuesta es el reconocimiento de que ahora somos inocentes. Nada necesita cambiar de forma. Solo necesitamos reconocer que **"Hay otra manera de ver el mundo"**. (L.33)

En el pasado, he asumido que la forma en que veo y experimento las cosas en el mundo son tal como son. Es una rigidez perceptiva que me resulta más fácil ver en los demás que en mí misma. Nos gusta tener razón sobre nuestros pensamientos e ideas. Estamos invertidos en ellos. A menudo nos preguntamos por qué no todos ven las cosas como nosotros. Nuestras creencias se han establecido firmemente como resultado del condicionamiento pasado. Sin embargo, cuando soltamos nuestros anteojos perceptivos, nos abrimos a otra forma de ver el mundo.

Recuerda, Jesús no está diciendo que haya una mejor manera de ver el mundo. En cambio, sugiere suavemente otra manera. Esto invita a nuestro interés y quizás a nuestra curiosidad. Nos anima a estar abiertos a ese otro camino. Estamos siendo guiados lentamente para comenzar a darnos cuenta de que tenemos dos sistemas de pensamiento en la mente. Nuestro sistema de pensamiento del ego es nuestra forma condicionada de ver el mundo basado en el pecado y la culpa, pero Jesús nos recuerda que hay otro camino abierto para que lo consideremos. Es la única forma que nos traerá la paz y la felicidad que siempre serán esquivadas en el mundo de la forma. Siempre llegaremos al borde de la pecera.

En el Capítulo 30, Sección I, **"Reglas para tomar decisiones"**, se nos ayuda a abrírnos a la posibilidad de que la forma en que hemos organizado las cosas y la forma en que las vemos podría estar equivocada. **"Esta ínfima apertura bastará para que puedas seguir adelante y dar los pocos pasos que necesitas para dejar que se te ayude"**. (T.30. I.9.4) (ACIM OE T.30.II.20) **"Ahora has llegado a un punto crucial, porque te has dado cuenta de que saldrías ganando si lo que decidiste no es como tú pensabas. Hasta que no llegues**

a este punto, creerás que tu felicidad depende de tener razón". (T.30. I.10.1-3) (ACIM OE T.30.II.21)

Lo que Jesús está diciendo es que, con voluntad, podemos elegir cambiar nuestra percepción de cómo vemos. En realidad, estamos reconociendo que el Espíritu Santo puede obrar milagros cuando abandonamos nuestro camino. A medida que nuestras mentes se aflojen de la forma en que siempre hemos visto las cosas, experimentaremos una nueva forma de ver. Viene con la comprensión de que nuestro marco de referencia nunca conducirá a la paz. Nos hemos enseñado a nosotros mismos una percepción del mundo al revés y ahora estamos pasando a un importante reaprendizaje. **"Lo que se intenta con la idea de hoy es que reconozcas que puedes cambiar tu percepción del mundo tanto en su aspecto externo como en el interno".** (L.33.1.1)

En el Capítulo 4, Sección IV, **"Esto no tiene por qué ser así"**, Jesús nos recuerda que lo que estamos haciendo es luchar para mantener el sistema de pensamiento del ego. Lo guardamos con cuidado. **"Tu mente está repleta de estratagemas para hacer quedar bien al ego, pero no buscas la faz de Cristo".** (T.4.IV.1.5) (UCDM OE T.4.V.56) Ahora se nos da otra manera de ver. **"Con todo, dónde buscas para encontrarte a ti mismo depende de ti".** (T.4.IV.1.8) (UCDM OE T.4.V.56) **"He dicho que no puedes cambiar de mentalidad modificando tu conducta, más he dicho también, y en muchas ocasiones, que puedes cambiar de mentalidad. Cuando tu estado de ánimo te diga que has elegido equivocadamente, y esto es así siempre que no te sientes contento, reconoce entonces que ello no tiene por qué ser así. En cada caso, has pensado mal acerca de algún hermano que dios Creó y estás percibiendo imágenes que tu ego forja en un espejo tenebroso. Examina honestamente qué es lo que has pensado que Dios no habría pensado y qué no has pensado que Dios habría querido que pensases."** (T.4.IV.2.1-4) (ACIM OE T.4.5-57)

Jesús nos dice: **"De nada sirve pensar que controlando los resultados de cualquier pensamiento falso se pueda producir una curación".** (T.2.VI.3.1) (UCDM OE T.2.IV.74) Lo que esto significa es que en este mundo pensamos que, si nos portamos bien con alguien, a pesar de cómo nos sentimos, es suficiente. Nuestra motivación proviene de complacer a los demás y esperar un resultado en la forma. Pero cuando este es el caso, es una elección que hacemos por ilusiones. Estamos dando para recibir.

Debemos discernir a qué voz escuchamos. La voz que nos dice que seamos buenos y hagamos lo correcto no siempre es la del Espíritu. Cuando tratamos de minimizar la culpa haciendo el bien, no estamos siguiendo la guía. Por lo tanto, se necesita discernimiento y gran honestidad para ver la diferencia. Es lo que estamos pensando lo que debe abordarse. No se trata de comportamiento. Jesús nos dice que pensar lo es todo y que poner toda nuestra energía en el comportamiento no es donde está la respuesta. El comportamiento simplemente seguirá nuestros pensamientos.

La mente es poderosa. Él dice que cuando abordamos nuestro pensamiento, nuestro comportamiento se volverá espontáneo y sin esfuerzo. Esto es contrario al pensamiento del mundo donde, por ejemplo, un terapeuta dice: "No te preocupes por tus pensamientos locos mientras no actúes sobre ellos". Sin embargo, todo pensamiento tiene un poder inmenso.

Siempre estamos creando, incluso cuando dormimos. Nos gusta descartar este tipo de poder. Nos asusta pensar en lo destructivos que pueden ser nuestros pensamientos. La única salida es apreciar el poder de nuestras mentes y observar nuestros pensamientos, y al mirarlos, se puede elegir el amor en lugar del miedo, donde tomamos conciencia de nuestros pensamientos de falta de amor. Nuestra parte es solo traer conciencia a nuestros pensamientos no amorosos. El resto lo hace el Espíritu Santo.

Estamos aprendiendo a "**... cambiar tu (nuestra) mentalidad para que así pueda pensar con la mente De Dios. Esto puede parecer difícil, pero es mucho más fácil que intentar pensar al revés de cómo piensa El. Tu mente y la De Dios son una. Negar esto y pensar de otra manera ha conservado a tu ego intacto, pero ha dividido literalmente a tu mente.**". (T.4.IV.2.5-8) (ACIM OE T.4.V.57-58) "**El hábito de colaborar con Dios y Sus creaciones se adquiere fácilmente si te niegas diligentemente a dejar que tu mente divague**". (T.4.IV.7.1) (UCDM OE T.4.V.63) Precisamente por eso debemos estar atentos a observar nuestra mente. "**No se trata de un problema de falta de concentración, sino de la creencia de que nadie, incluido tú, es digno de un esfuerzo continuo**". (T.4.IV.7.1.2) (ACIM OE T.4.V.63)

"Hay otra manera de ver el mundo". (L.33) ¿No valemos todos el esfuerzo constante que piden estas Lecciones? Es importante seguir las instrucciones que Jesús nos da para practicar estas Lecciones y obtener el máximo beneficio. Cuando estableces la intención de esta enseñanza cada mañana y recuerdas la Lección cada noche, tomándote el tiempo recomendado en el medio, los beneficios son enormes para tu tranquilidad. Pero no es solo para ti. "**Por cada cinco minutos que pases escuchando, mil mentes se abrirán a la verdad y oirán la santa Palabra que tu oyes. Y cuando la hora haya pasado, liberarás mil más que harán una pausa para pedir que la verdad sea revelada tanto a ellas como a ti.**" (L.106.9.2-3) Solo con esta práctica, podemos hacer mucho por el mundo.

Permanezcamos vigilantes a lo largo del día y pidamos ayuda cada vez que nos sintamos molestos, enojados, culpables o angustiados. Es importante aplicar la idea a cualquier angustia, a cualquier disgusto, por pequeño que parezca. Recuerda que puedes ver este malestar de manera diferente. Reconoce que hay otro Maestro que puedes elegir. Incluso si no eliges al Espíritu Santo en ese momento, sabe que esta opción siempre está disponible para ti. Esta es una práctica que puede ser desafiante porque el ego inmediatamente se acelera cuando algo sale mal, tratando de encontrar su propia solución que nunca funcionará. Se pone frenético, se entrega al malestar o empieza a buscar aliados que simpaticen con su historia. Alternativamente, podemos comenzar a correr tratando de arreglar las cosas en el mundo, sin dejar tiempo para que el Espíritu Santo ofrezca otra forma de ver el evento, la persona o la situación. Cuando hacemos esto, estamos bloqueando el milagro que siempre está disponible en cada situación.

Cualquier error se puede corregir cuando la mente está lista. "Hay otra manera de ver el mundo". (L.33)

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en MAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>

ÚNETE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>